

## Ángeles

La Biblia dice menos sobre los ángeles que lo que dice sobre el cielo. Esto no es una falla en la Escritura. Todo lo que necesitamos saber para la salvación nos *es* dado. Lo que sólo satisfaría nuestra curiosidad no se nos dice. Al hablar de ángeles, por lo tanto, debemos evitar la especulación y contentarnos con aprender que los ángeles tienen un lugar en nuestras vidas y en nuestra salvación.

Sabemos que los ángeles son espíritus y que el cielo es su hogar. También sabemos por la Escritura los nombres de dos ángeles, Gabriel y Miguel. Hay diferentes tipos de ángeles: arcángeles, querubines y serafines, por ejemplo, e incluso diferentes rangos de ángeles, como sugiere la palabra *arcángel* (ángel principal) (ver Col. 1:16). La Escritura también implica que diferentes ángeles tienen diferentes tareas. Miguel es un príncipe, capitán y guerrero (Dan. 12: 1; Judas 9; Apocalipsis 12:7). Gabriel siempre aparece como mensajero (Lucas 1:19, 26), los serafines son ángeles que adoran en la presencia de Dios (Isaías 6:1-4), y los querubines, guardianes de la gloria y el honor de Dios (Gen. 3:24; Ex.25:18-22; Ezequiel 10:1-20).

La Escritura también nos informa que hay muchos ángeles. Hebreos 12:22 habla de una innumerable compañía de ángeles. Sin embargo, algunos ángeles cayeron con Satanás (Apocalipsis 12:4). La caída de algunos ángeles, como en el caso de los hombres, sucede de acuerdo con el decreto de elección y reprobación de Dios. Por lo tanto, leemos no sólo de los ángeles elegidos (1 Tim. 5:21), sino también de aquellos que permanecen en cadenas eternas hasta el juicio del último día (Judas 6). Los ángeles elegidos, como enseña Hebreos 12:22, también tendrán parte en la gloria de los cielos nuevos y la tierra nueva. Los ángeles caídos, junto con los hombres malvados, serán enviados al infierno (Judas 6; Apocalipsis 20:10).

Más allá de estas cosas sabemos poco. Lo que sí sabemos, sin embargo, es muy reconfortante. Todo lo que la Biblia dice acerca de los ángeles se puede resumir en las palabras de Hebreos 1:14: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” ¡Qué maravillosa verdad!

La función principal de los ángeles, por lo tanto, es ser los siervos de Dios para ayudar al pueblo de Dios y proteger su salvación (Dan. 10:13-14; Dan. 12:1; Ap. 12:7-10). Por eso, los ángeles estuvieron presentes en todos los grandes eventos de nuestra redención: el nacimiento de Cristo (Lucas 2: 9-14), sus tentaciones en el desierto (Mateo 4:11), su agonía en Getsemaní (Lucas 22:43), su resurrección (Lucas 24:4-7) y su ascensión (Hechos 1: 10-11). También estarán presentes cuando él venga otra vez para llevar a su pueblo hacia sí mismo (2 Tes. 1:7).

El profundo interés de los ángeles en nuestra salvación y gloria final también se describe en 1 Pedro 1:12. Allí, la Palabra dice que ellos desean ver las cosas que fueron dichas por los profetas acerca de los sufrimientos de Cristo y la gloria que seguiría. Qué hermoso testimonio de su preocupación por nuestra salvación. Qué consuelo, entonces, creer en los ángeles.

No necesitamos que nuestros ojos se abran como los del sirviente de Eliseo para “ver” a estos espíritus ministradores, y sus caballos y carros de fuego alrededor nuestro (2 Reyes 6:17). Aunque no podemos verlos, sabemos que están allí. Dios nos lo dice en su Palabra.